

Hechos 19:35-20:12
El Alboroto en Éfeso
Por Chuck Smith

*Entonces el escribano, cuando había apaciguado a la multitud,
(Hechos 19:35)*

Finalmente logró un poco de orden luego de dos horas de alboroto.

dijo: Varones efesios, (Hechos 19:35)

Este hombre es un hábil político. Él es un verdadero diplomático; él calmó las cosas. “Dijo: varones efesios”,

*¿y quién es el hombre que no sabe que la ciudad de los efesios es
guardiana del templo de la gran diosa Diana, y de la imagen venida de
Júpiter? (Hechos 19:35)*

Como ya dije, probablemente un meteorito cayó del cielo del cual tallaron este ídolo.

*Puesto que esto no puede contradecirse, es necesario que os
apacigüéis, y que nada hagáis precipitadamente. Porque habéis traído a
estos hombres, sin ser sacrílegos ni blasfemadores de vuestra diosa.
(Hechos 19:36-37)*

Ellos no estaban por allí condenando; ellos estaban proclamando el Evangelio de Jesucristo. Yo pienso que nosotros cometemos el error muchas veces en buscar apartar la oscuridad, pelear con la oscuridad. La mejor manera de deshacerse de la oscuridad es encender la luz. Es simple. Pasamos tanto tiempo intentando negociar con la oscuridad, quitar la oscuridad, pero es mucho mejor, solo encender la luz. Y la luz disipa la oscuridad. Así que en vez luchar contra todo lo malo, es mucho mejor solo guiar a las personas hacia el camino correcto. Y cuando ellos son llevados al camino correcto, ya no existe otro asunto.

Así que estos hombres no están blasfemando a sus dioses.

Que si Demetrio y los artifices que están con él tienen pleito contra alguno, audiencias se conceden, y procónsules hay; acúsense los unos a los otros. Y si demandáis alguna otra cosa, en legítima asamblea se puede decidir. (Hechos 19:38-39)

Esta es una reunión ilegal. Esto está cerca de un alboroto. Las cortes están abiertas. Hagamos las cosas de forma legal.

Porque peligro hay de que seamos acusados de sedición por esto de hoy, (Hechos 19:40),

El gobierno romano no toleraba una cosa y era un amotinamiento. Y Éfeso era una ciudad libre, una ciudad Romana libre. Y ellos podían perder ese estatus como ciudad romana libre si había un alboroto y amotinamiento allí. Así que este oficial está advirtiéndolo a las personas del peligro de perder tanto debido a esta asamblea ilegal. “...peligro hay de que seamos acusados de sedición por esto de hoy,”

no habiendo ninguna causa por la cual podamos dar razón de este concurso. (Hechos 19:40)

Realmente no podemos explicarlo.

Y habiendo dicho esto, despidió la asamblea. (Hechos 19:41)

“Váyanse a casa”, y los despidió.

¿Dónde cree usted que se encuentra el mayor peligro en la historia, desde Demetrio el orfebre, o desde la protección por el gobierno oficial? Es interesante que la iglesia siempre prosperó bajo la persecución. Donde sea que la iglesia esté protegida por el gobierno, se vuelve débil. La iglesia primitiva sufrió persecución por parte del gobierno romano, y creció y prosperó. Pero una vez que fue amparada por el gobierno, se volvió débil.

Es interesante que la iglesia de Éfeso, cuando Jesús se dirige a la iglesia en el libro de Apocalipsis, Él dice, “Pero tengo contra ti, que has dejado tu primer amor. Recuerda, por tanto, de dónde has caído, y arrepiéntete, y haz las primeras obras; pues si no, vendré pronto a ti, y quitaré tu candelero de su lugar, si no te hubieras arrepentido.” (Apocalipsis 2:4-5).

En la visión que Juan tuvo, Jesús estaba caminando en medio de los siete candelabros que representaban a la iglesia, las siete iglesias de Asia representadas por los candelabros, ¿y dónde está Jesús? Él camina en medio. Como Él dijo, “Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos.” (Mateo 18:20). Ahora, la advertencia de Jesús a la iglesia de Éfeso es, si no te arrepientes y vuelves atrás y haces tus primeras obras y regresas a tu primer amor, entonces removeré el candelabro de su lugar. O sea, removeré Mi presencia de la iglesia. Usted va a Éfeso hoy día, y ve las ruinas de la que un día fue una gran ciudad. Cerca de allí, hay una pequeña villa musulmana, pero no hay un solo cristiano viviendo en los alrededores de Éfeso hoy día. El candelabro ha sido removido de su lugar de la presencia de Cristo.

El Señor quiere que nuestro amor sea ferviente, que continúe siendo ferviente. Él quiere que estemos llenos del Espíritu. Su primer amor, cuando Pablo fue y extendió sus manos y ellos recibieron el Espíritu Santo, ese amor, ese fervor, esa emoción, el Evangelio siendo esparcido. Pero gradualmente, incluso para el final del primer siglo, estas otras fuerzas han avanzado y la iglesia perdió su vitalidad, su amor, su poder, hasta que finalmente, no hay iglesia allí. Una advertencia para nosotros, la importancia de mantener ese fervor y ese amor y entusiasmo por las cosas de Jesús. No permita que el fuego se extinga, sino deje que el fuego de Dios queme en nuestros corazones y vidas mientras buscamos alcanzar nuestra Jerusalén, nuestras Judeas, nuestras Samarias y hasta los confines de la tierra por Jesucristo.

Así que,

Después que cesó el alboroto, (Hechos 20:1)

Este gran alboroto en Éfeso en el gran teatro.

llamó Pablo a los discípulos, y habiéndolos exhortado y abrazado, se despidió y salió para ir a Macedonia. (Hechos 20:1)

Pablo era más o menos el centro de confusión allí; era debido al ministerio de Pablo. Así que para darles paz, Pablo decide dirigirse nuevamente a Europa, a Macedonia, Filipos, Berea, Tesalónica, las iglesias que él había establecido en Macedonia.

Y después de recorrer aquellas regiones, y de exhortarles con abundancia de palabras, llegó a Grecia. (Hechos 20:2)

Y regresó de nuevo a Corinto.

Después de haber estado allí tres meses, (Hechos 20:3)

Todo este tiempo aquí fue como de un año de la vida de Pablo, todo encapsulado en dos versículos, así que hay mucho que nosotros no sabemos de la vida y ministerio de Pablo. Es un pequeño resumen de casi un año de su vida. Él estuvo allí en Grecia por tres meses.

y siéndole puestas asechanzas por los judíos para cuando se embarcase para Siria, tomó la decisión de volver por Macedonia. (Hechos 20:3)

Pablo quería ir a Jerusalén para la Fiesta de Pentecostés y había muchos barcos, que llevaban peregrinos a Jerusalén para estas fiestas. Ahora, la fiesta que tenía lugar en Abil, la Fiesta de Pascua, era complicado viajar por el Mediterráneo. En esa época del año, había tormentas. Así que ellos siempre intentaban ir a la Fiesta de Pentecostés porque era mejor navegar en Junio que en Abril. Así que estaban estos barcos que llevaban a todos esos judíos que esperaban unirse al peregrinaje hacia Jerusalén para la fiesta porque se requería por ley que ellos estuvieran en Jerusalén para la fiesta. Ellos se presentaban ante Dios, y si vivían a una distancia, ellos debían intentar estar. No para las tres fiestas, pero al menos para una. De esa manera, Jerusalén siempre estaba llena de gente para la fiesta, gente que venía de todas partes del mundo para estar allí durante los días de fiesta.

Hubo un complot. Ellos imaginaban que si Pablo tomaba un barco, estarían en medio del Mediterráneo, y lo tomarían en medio de la noche y lo lanzarían por la borda y nadie lo notaría. Estaban complotando para matar a Pablo mientras él regresara para la Fiesta de Pentecostés en Jerusalén. Pablo supo de esto, por eso, decidió tomar el curso más sabio y regresar por el camino a través de Macedonia, por Asia, abrazando la costa.

Usted no se coloca deliberadamente en peligro. Dios nos ha dado un cerebro y Él pretende que lo usemos. Así que si usted es consciente de una dificultad, un problema

como éste, usted no se coloca deliberadamente el peligro y dice, “Bien Señor, Tú cuida de mí”. No es por esto que Dios le dio un cerebro.

Y le acompañaron hasta Asia, Sópater (Hechos 20:4)

No sabemos quién era. Este es el único lugar que aparece este hombre en la Biblia, así que no sabemos nada de él excepto que era,

de Berea, Aristarco y Segundo de Tesalónica, (Hechos 20:4)

Aristarco aparece en otros dos lugares en los saludos de Pablo, así que él era un compañero de viaje de Pablo.

Gayo de Derbe, (Hechos 20:4)

Hay otro Gayo de Corinto. Tenemos cerca de tres hombres llamados Gayo en la Biblia.

y Timoteo; (Hechos 20:4);

Por supuesto, él también era del área de Derbe. Listra y Derbe estaban casi juntas.

y de Asia, Tíquico (Hechos 20:4)

Tíquico era de Éfeso y él llevó las cartas de Pablo cuando estuvo en prisión en Roma. Él llevó las dos cartas de Efesios y Colosenses a esas iglesias porque él era de esa área. Tíquico también estuvo con Pablo en sus viajes. Era un ayudante con Pablo. Y luego, por supuesto, estaba,

y Trófimo Estos, habiéndose adelantado, nos esperaron en Troas.

(Hechos 20:4-5)

Se habían adelantado a Pablo, pero el plan era que todos se reunieran en Troas. Probablemente ellos habían juntado dinero para la iglesia en Jerusalén. Porque Pablo había escrito a las iglesias y les había dicho que hicieran una colecta para los santos en Jerusalén. Así que ellos probablemente fueron enviados a las diferentes iglesias para recibir de ellos las ofrendas que habían sido levantadas para la iglesia en Jerusalén. “Nos encontraremos en Troas y luego desde Troas seguiremos juntos a Jerusalén”. Así que dice,

Y nosotros, pasados los días de los panes sin levadura, navegamos de Filipos, (Hechos 20:6)

Aquí nuevamente, Lucas se une a Pablo. Por un tiempo Lucas no estuvo con Pablo, pero cuando Pablo deja Filipos, o cuando él llega a Filipos, Lucas se une a él nuevamente. Así que, “nosotros”, el pronombre personal, “pasados los días de los panes sin levadura, navegamos de Filipos”. Esto es luego de la Pascua y la Fiesta de los Panes sin Levadura, en Abril.

y en cinco días nos reunimos con ellos en Troas, (Hechos 20:6)

Cruzaron esa parte del Mar Egeo en cinco días.

donde nos quedamos siete días. El primer día de la semana, reunidos los discípulos para partir el pan, (Hechos 20:6-7)

Esto es una indicación de que es posible de que allí en la iglesia de los gentiles, ellos comenzaran a reunirse los Domingos. Se reunieron el primer día de la semana. Cuando Pablo estaba escribiendo a los Corintios, en 1 Corintios 16:2, él dice, “Cada primer día de la semana cada uno de vosotros ponga aparte algo, según haya prosperado”. El guardar el día de reposo, el día de reposo, era un pacto que Dios estableció con la nación de Israel.

Dios estableció muchos pactos. Él estableció un pacto con Noé; la señal del pacto fue el arco iris en el cielo. “No destruiré nuevamente el mundo por agua”. Y la señal del pacto fue que Dios colocó el arco iris en el cielo. Dios estableció un pacto con Abraham que de su descendencia vendría el Mesías. Y la señal del pacto fue la circuncisión. Ahora, Dios establece un pacto con la nación de Israel, y ese fue la ley. Y el pacto era, si ustedes guardan esta ley, los estatutos, los mandamientos, entonces Yo seré su Dios y ustedes serán Mi pueblo, y la señal de ese pacto era el guardar el día de reposo. Y Dios dice en Éxodo capítulo 31, versículo 16 y 17, que este será un pacto entre Dios e Israel para siempre. Pero era solo un pacto con la nación de Israel. Y los gentiles realmente no están bajo el pacto.

Nosotros estamos bajo un nuevo pacto que Dios ha establecido a través de la sangre de Jesús. Recuerde usted que Jesús dijo cuando tomó la copa, “Este es el nuevo

pacto en Mi sangre la cual es derramada para remisión de pecados” (Mateo 26:28). Así que Dios ha establecido con nosotros un nuevo pacto a través de la sangre de Jesucristo. Así que el día de reposo era un pacto con la nación de Israel. Y por eso yo pienso que es un error de algunas iglesias, en insistir en guardar el día de reposo, insisten en adorar en sábado. Pero la Biblia dice que si usted guarda toda la ley pero viola un solo punto, es culpable de toda. Y la Biblia dice, “Porque todos los que dependen de las obras de la ley están bajo maldición, pues escrito está: “Maldito todo aquel que no permaneciere en todas las cosas escritas en el libro de la ley, para hacerlas.” (Gálatas 3:10).

Así que pareciera que en la historia primitiva de la iglesia, ellos comenzaron a reunirse en el primer día de la semana. Por eso aquí nos encontramos en el primer día de la semana, los discípulos se están reuniendo para partir el pan y,

Pablo les enseñaba, habiendo de salir al día siguiente; (Hechos 20:7)

Ésta era su última oportunidad con ellos.

y alargó el discurso hasta la medianoche. Y había muchas lámparas en el aposento alto donde estaban reunidos; y un joven llamado Eutico, que estaba sentado en la ventana, rendido de un sueño profundo, por cuanto Pablo disertaba largamente, vencido del sueño cayó del tercer piso abajo, y fue levantado muerto. (Hechos 20:7-9)

Ellos tienen un gemido especial cuando alguien muere. Es algo tradicional, un gemido muy quejoso que ellos hacen. Por eso cuando las mujeres ven a este joven, sin vida, comienzan a gemir.

*Entonces descendió Pablo y se echó sobre él, y abrazándole, dijo:
No os alarméis, (Hechos 20:10);*

Más literalmente, Pablo está diciendo, “No hagan tanto alboroto por esto, quiero decir, saquen sus gemidos de aquí”.

pues está vivo. Después de haber subido, (Hechos 20:10-11)

Él regresó al tercer piso donde estaban reunidos. Luego bajó y se echó sobre el muchacho y luego regresó nuevamente.

y partido el pan y comido, habló largamente hasta el alba; y así salió. (Hechos 20:11)

Se quedó toda la noche con sus compañeros.

Y llevaron al joven vivo, y fueron grandemente consolados. (Hechos 20:12)

Ellos realmente fueron consolados porque él aún estaba vivo.